

XVII Jornadas Interescuela/ Departamentos de Historia

El pensamiento político de Julio Irazusta en relación al Nacionalismo 1920-1941.

Autora: Prof. Georgina Zárate.

Correo: vanesazarate_04@hotmail.com

FHA y Cs. UADER

Abstract

El presente trabajo es resultado de la investigación para el desarrollo de la tesis en la Licenciatura en Historia de la Facultad de Humanidades, Artes y Ciencias Sociales de la Universidad Autónoma de Entre Ríos.

La visión sobre Julio Irazusta como intelectual durante las primeras décadas del S. XX se asoció a un Nacionalismo de derecha que critica al liberalismo como ideología política por el descuido del territorio y las economías regionales del país. La realidad de la época sobre cómo se comprendía la política, qué tipo de país queríamos construir, cuál era el régimen adecuado, qué figuras políticas teníamos de referencia y cómo se generan los debates en la opinión pública eran algunas de las preguntas que realizaron quienes acompañaron la elaboración de espacios de participación pública sobre el Estado y la Nación.

En el caso de Julio Irazusta, podemos analizar que busca las explicaciones sobre la situación del país en el S. XIX, ya que allí comienzan las decisiones que van a configurar una visión política sobre la constitución, el funcionamiento de los poderes, la soberanía que para sus representaciones, estuvo correctamente aplicada durante los gobiernos de Juan Manuel de Rosas. En los gobiernos de Rosas, Julio Irazusta, ve una obra política que fundamenta desde filósofos de europeos como: Charles Fox y Edmund Burke, de quienes toma la idea de Revolución, de Clemenceau toma el republicanismo; De Maistre aporta la idea de soberanía; el caudillismo que le permite demostrar la legitimidad del poder; el Estado según George Santayana y la interpretación del modernismo entre otros, donde se viabilizan los intereses del Nacionalismo que propone medidas más pragmáticas con formas de ejercicio del poder político inspiradas en la forma republicana tradicional a la que adhería Julio Irazusta.

Su propuesta como intelectual en el S. XX se asocia al ejercicio del poder político como respuesta a la crisis que atravesó a la "Autoridad tradicional" en 1820 durante un proceso de emancipación y la "Suma del poder político" de Rosas en 1935 que justificó la unidad del país, la crítica al constitucionalismo y el manejo de las relaciones exteriores en defensa de la soberanía.

Julio Irazusta- Visión política- Juan Manuel de Rosas.

Ponencia

La imagen de Julio Irazusta como intelectual, se considera con una trayectoria de diferentes etapas en sus escritos. Es importante destacar que nuestro recorte temporal es desde 1920 a 1935, dónde pudimos observar algunas conceptualizaciones para interpretar los aspectos del pensamiento del nacionalista. El trabajo se estructura en una primera instancia en la periodización sobre cómo se construye el pensamiento nacionalista en Argentina. En una segunda parte se presentan los espacios de producción de los intelectuales nacionalistas. Por último se desarrolla las reflexiones de Julio Irazusta en sus manuscritos analizados desde 1929-1941 donde propone líneas de interpretación de la realidad del país a partir de la lectura de políticos, filósofos, economistas.

En nuestro país hay hechos históricos los cuales generan un movimiento que invitan a los intelectuales a repensar el sentimiento nacional. El centenario de la patria y el establecimiento del 12 de octubre -como fiesta cívica- por el día de la Raza. Esta significación se atribuiría a la raza hispánica; esta idea se descarta de plano el indigenismo, el iberismo o el hispanismo debido al pedido de las sociedades españolas de solicitar al presidente de la República -Yrigoyen- la realización de diversos eventos (Devoto; 2006, 51) . Carlos Octavio Bunge , presidió la reconciliación del tradicionalismo y el españolismo mediante la atribución de la raza hispánica como puesta en valor en Argentina (Devoto;2006; 52-53)

Si realizamos un intento de periodización sobre cómo se configura el pensamiento nacionalista podemos tomar la Generación del Centenario, que se hizo eco de un enfoque más hereditario sobre el concepto de nacionalidad. La identidad nacional ya no deriva de la Constitución y de otros símbolos del Estado, sino que estaba instalada en las costumbres rurales del pueblo, entendido por oposición a las amenazadoras influencias externas. La ciudad no era considerada como polo positivo y modernizador - una clara oposición entre civilización y barbarie-, sino más bien como una cabeza de puente peligrosa para la degeneración. Así el imaginario de la identidad nacional argentina se trasladó desde la ciudad portuaria de Buenos Aires, con conexiones a ultramar, hacia el interior incontaminado de los gauchos. (Goebel;2013;59)

El Nacionalismo pasa a una segunda etapa preocupado por la inmigración, el acercamiento al auge social con el movimiento obrero y la crítica a la democracia del radicalismo gobernante. En la representación de Leopoldo Lugones quien definía la hora de la espada y define al Ejército como religión de la nación y la civilización de la fuerza, como regeneración nacional centrada en la aceptación de valores militaristas (Gonzalez Calleja;2007;606).

El nacionalismo del 1920 argentino estará condicionado, entre otras, por las características ideológicas como respuesta a los gobiernos radicales. De esta manera los neorrepublicanos -escritores de La Nueva República- critican el voto, debido a que el poder proviene de lo popular -despectivamente denominado populacho-. En segundo lugar calificado desde las prácticas demagógicas, el carácter discrecional y corrupto y el avasallamiento de las autonomías provinciales; y el tercero es la asociación del radicalismo a lo revolucionario e izquierdista (Lvovich;1999;58). Este movimiento posee una retórica espiritualista e incluso tradicionalista. Su postura como adversario

del radicalismo, busca un acercamiento a la iglesia católica y apela al pueblo para ello, no predica la lucha sino la concordia entre las clases.

Esta situación en los años 1920, tiene una correlación con el repudio al Yrigoyenismo entre los intelectuales, al que interpretan como negador de la tradición liberal, que aspira a repetir la experiencia plebeya y autoritaria, asignada a Rosas. De aquí la anacrónica comparación entre Rosas e Yrigoyen (Devoto;2006;182). La crítica hacia el presidente de la “democracia”, presenta a Rosas como el gobernante para los hermanos Irazusta, que pretende hacer coincidir los intereses del país con el de los productores agropecuarios, y propuso la relación entre política, progreso y economía.

Rosas J. M., había enfrentado un cerrado proteccionismo, el que operó como obstáculo de avance de los sectores agropecuarios, y por lo tanto el régimen rosista convivió con ese obstáculo de crecimiento y progreso(Devoto;2006;203).

Este planteo, remite a la revisión de las figuras políticas del S. XIX -un ejemplo entre otros es el uso de la figura política de Alberdi- que permite a los nacionalistas buscar en el ideal pos-Caseros el retorno a la “República posible”, frente al fracaso de la “República verdadera”, que es provocado -según el reaccionarismo político- con la Ley Sáenz Peña.

La expansión del adversario ideológico permitió la limitación y expansión de temas que funcionaron como leimotiv de la política, donde se destacó el surgimiento de la Liga Patriótica Argentina, en el contexto de la Semana Trágica (Devoto;2006; 142). El funcionamiento de la Liga Patriótica Argentina está relacionado con actividades parapoliciales. La misma está conformada por personas que ocuparían puestos en el gobierno de Alvear, pertenecientes a la Corte Suprema de Justicia -Antonio Bermejo, destacados intelectuales de La Nueva Escuela Histórica -Rómulo Carbia- y de la intelectualidad católica -Dell´ Oro Maini-(Altamirano;2010; 349-372).

Inspirados muchos de ellos en el «empirismo organizador» maurrasiano, ellos sostenían que del estudio de la historia apoyado en fuentes documentales surgiría de forma natural la crítica a la democracia moderna y la demostración de la superioridad del ordenamiento social y político católico-tradicionalista (González Calleja; 2007; 31)

Es importante remarcar el planteo de Mariela Rubinzal, quien sostiene que las derechas:

El concepto de las derechas sugiere una pluralidad de posiciones diferenciadas, es decir, dicha categoría no presenta una imagen monolítica sino “múltiples formas políticas, ideologías o comportamientos colectivos”. Esta categoría tiene la ventaja de incluir en su seno diferentes expresiones de un amplio arco político y cultural que coincidían en una imagen de la sociedad deseable, en un diagnóstico de la realidad y, en las estrategias y políticas elegidas para operar sobre esa realidad. Otra característica es la modernidad del término ya que la distinción entre derecha e izquierda surgió en el contexto de una sociedad dinámica desde el punto de vista político, ideológico y económico. En efecto, las derechas se consolidaron “en reacción” a las tendencias políticas liberadoras e igualitarias del momento, y a otros factores que quebrantaron el antiguo orden social y económico (Rubinzal;2011;32)

El nacionalismo decididamente antiliberal que surgió en la década de 1930 (González Calleja; 2007; 616) , marcó muchos vínculos ideológicos y personales por ejemplo entre Julio Irazusta, Ernesto Palacio, Raúl Scalabrini Ortíz, y Carlos Ibarguren.

Muchos revisionistas antiliberales de ésta década provenían del nacionalismo cultural, por ejemplo Manuel Gálvez cofundador del Instituto Juan Manuel de Rosas en 1938, también escribió la biografía de Rosas.

La producción de los intelectuales en los años 1920 y 1930.

En las producciones de los intelectuales podemos observar la presencia de Julio Irazusta en los cursos de la cultura católica que dan lugar a la relación de la iglesia con las Fuerzas Armadas. Uno de los espacios que se dedica a dar cuenta de dicha vinculación es la revista “Criterio”, donde se partían lecturas de la doctrina, dictado de conferencias y asistencia a las mismas constituyen el pensamiento católico.

En 1925 apareció la revista *Criterio*, resultado de los cursos de la cultura católica iniciados en el año 1922 con Dell Oro Maini y Monseñor De Andrea, para proponer una alternativa a lo ya existente con *La Nación*, y *La Prensa* y así construir un público para un diario católico. (Devoto; 2006; 365)

Hacia el año 1928 *La Nueva República*, reúne un grupo que poseía en común la crítica a la democracia, con trayectorias individuales distintas. Así, Julio Irazusta encuentra en la visión política de Benedetto Croce, Jorge Santayana y Edmund Burke, sus autores referentes; Su hermano Rodolfo, estuvo más influenciado por el creador de la Acción Francesa, Charles Maurras, manifestó una postura que defendió la visión práctica en la política; En cambio, Ernesto Palacio quien venía desde una familia Anarquista, encuentra en la revista *Martín Fierro*, su espacio de publicación; César Pico se convierte en católico militante; Juan Emilio Carulla -médico entrerriano- fue influenciado por La Acción Francesa; Tomás Casares -Jurista y Filósofo antimoderno- se relaciona con la Cultura católica, que convoca a este grupo específicamente para el trabajo en el periódico (Lvovich;1999; 51-52)

Los nacionalistas sobre todo los hermanos Irazusta mostraron en *La Nueva República*, su desacuerdo con la convivencia del sistema republicano y democrático, sostenían que la ley Sáenz Peña dio lugar a los males políticos del país debido a la significación atribuida a los sistemas. Para ellos la República implicó lo público sobre lo privado, en cambio la democracia, sostiene el derecho y el interés privado (Lvovich; 1999;55). Rodolfo Irazusta también encontró lo incompatible de la Democracia con el federalismo, ya que el sufragio no respeta lo tradicional, y el federalismo tradicionalista por naturaleza, constituye una limitante para el poder político; de aquí la imposibilidad de su convivencia.

La contrarrevolución que plantean desde lo intelectual y sus medios de publicación se desarrolla a partir de la búsqueda de orden, jerarquía y autoridad como constitutivo del nacionalismo emergente (Lvovich;1999; 56-57)

Así la segunda etapa del periódico *La Nueva República*, posterior al golpe del 6 de Septiembre se muestra en una postura antipartidocrática, antiliberal y tendencialmente corporativista. La situación del corporativismo argentino, presentó ambigüedades donde se cruzan corporativismo, con liberalismo doctrinario, y

tradicionalismo católico, que combinó sufragio universal y corporativo. (Devoto;2006;224-300)

Alejandro Cattaruzza (2018), analiza que la importancia sobre la figura de Rosas, tiene distintas manifestaciones desde la producción histórica más relacionada a una visión profesional del trabajo del historiador en 1916, con Emilio Ravignani como director del Instituto de Investigaciones Históricas de la Facultad de Filosofía y Letras, quien ve en algunas producciones sobre el tema la buena venta de libros. Por otra parte la aparición del radioteatro en 1920 sobre Rosas; la obra de teatro de Paul Groussac *La divisa punzó (época de Rosas) drama histórico en cuatro actos* en 1923 y reeditada en 1937, 1938,1939; la aceleración de las ventas en ésta etapa se debe al momento de argumentos y denuncias del revisionismo. (2018; 210-211). Carlos Ibarguren en 1922 dictó un curso sobre Juan Manuel de Rosas en Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires; en 1925 publicó *Manuelita Rosas* y en 1930 *Juan Manuel de Rosas; su vida, su tiempo, su drama*;- con cuatro ediciones a 1931 y un Premio Nobel de Literatura. Hacia 1940, Manuel Gálvez escribe la biografía de Rosas, y fue vicepresidente del Instituto Juan Manuel de Rosas. (2018:212)

Cattaruzza, plantea que el tema Rosas, posee distintos tipos de historiadores con diferentes soportes y productos culturales. “Ravignani, un historiador de ya firme implante universitario; Groussac, intelectual de una generación anterior, dedicado a las letras y a la historia; Ibarguren, hombre de la elite, alto funcionario incluso en la universidad y miembro de la Junta de Historia y Numismática. Años más tarde, en 1940, en otro cruce entre las letras y la historia, Manuel Gálvez, novelista cuyas obras a menudo se vendían muy bien” (2018;212)

Desde una visión más economicista Julio Irazusta y su hermano Rodolfo tuvieron diferentes apuestas en la escritura, en la que podemos observar cierta preocupación frente a la presencia del capital extranjero en nuestro país. Algunas obras se presentaron como crítica al imperialismo británico, “La Argentina y el imperialismo británico” (1934). Desde una perspectiva del nacionalismo económico Raúl Scalabrini Ortíz¹ - con quien venía estableciendo cierta vinculación, desde las participaciones en la revista Martín Fierro- con su libro “Política británica en el Río de la Plata” (1939). Se suma a la crítica al imperialismo inglés en la derecha de la cual forma parte Julio Irazusta se manifiesta de manera más explícita desde mediados de la década del 1930 - con el libro escrito por los hermanos Irazusta-(Goebel;2011;50).

Julio Irazusta, en vinculación a ciertos conceptos políticos aplicados a Europa, encuentra fundamentos para apropiarse y significar la experiencia política de nuestro país. De esta manera podemos observar la incidencia en el campo intelectual de la singular generación de pensamiento que se inicia en los años '30, donde el historiador produce los ensayos a analizar sobre Juan Manuel de Rosas. Los tópicos planteados, en las obras los identificamos a partir de lo siguiente: lo popular asociado a la demagogia; la situación crítica; la comparación de las figuras políticas de principios del S. XIX con

¹ Raúl Scalabrini Ortiz, como uno de los intelectuales más representativos de la Fuerza de Orientación Radical de la Joven Argentina (FORJA), adhiere a la interpretación sobre las denuncias de la agrupación en contra del imperialismo. Goebel, Michael, (2011). La Argentina partida. (Nacionalismos y políticas de la historia). Bs. As. Prometeo. pág. 72

funcionarios de algunos modelos políticos europeos; la construcción de Rosas como un hombre civilizado; la justificación de la suma del poder necesaria frente a la anarquía.

La configuración del pensamiento político de Julio Irazusta 1929- 1941

La necesidad de comprender las políticas de nuestro país durante el S. XIX, llevan a Julio Irazusta a analizar en el modelo de gobierno la Revolución como opuesto al monarquismo. La categoría de Revolución la toma de las lecturas realizadas sobre libros de Charles J. Fox² y Edmund Burke³.

En relación a discursos leídos de Charles. J. Fox⁴ sobre la Revolución Francesa, y el patriotismo del escritor respecto de cómo comprendía el monarquismo, el aristocratismo y el democratismo, desde la forma mixta de gobierno se equilibraron. Respecto de su interpretación original al pensamiento político y como teórico de la constitución británica, desde su interpretación sobre el liberalismo⁵. Avanzó en identificar las consideraciones de la política y la Revolución Francesa entre Charles. J. Fox y Edmund Burke, para el segundo fueron sacados de quicio con el discurso del trono que hablaba de las revueltas producidas por el ejemplo francés. Charles J. Fox, planteó que los ejércitos del despotismo y la melancolía de los que adhirieron a la constitución británica, frente a los revolucionarios. El discurso del trono -que hablaba de los desórdenes producidos por el ejemplo francés-, reprochó parcialidad a sus miembros con un país extranjero.(Irazusta: 1929;4) Charles J. Fox, sostenía que la mejor forma de Gobierno libre es aquél que consideró tener un propósito práctico, que el pueblo consideró como tal, según él la mejor forma de gobierno es la que tiene América(Irazusta; 1929;7)

En relación a las relaciones exteriores, plantea principios del realismo político, sostiene que el gobierno de todo Estado independiente deberá ser establecido por quienes vivan bajo él y no por la fuerza extranjera. La soberanía la explica como del pueblo superior a todas otras leyes, la guerra está dentro de las leyes menos importantes para Irazusta y compara con la postura de Edmund Burke, quien está a favor de la guerra contra la independencia porque defendió América del interés británico. C. Fox enemigo de la guerra contra Francia porque cree que el país no tiene razón para declararla y menciona que le importó la cuestión del derecho, más que el principio del interés nacional.(Irazusta;1929;17-19)

En relación a la idea de Republicanismo como opuesto a lo clerical, Julio Irazusta toma de Clemenceau - político francés que gobierna durante 1870 en Francia- su radicalismo antigubernamental por esencia con su nihilismo especulativo que llegó a

²Fue un político británico que defendió los ideales de la Revolución Francesa, por los que sostiene un debate con Edmund Burke- quien poseía una postura más conservadora-.Éste último escribe el libro Reflexiones sobre la Revolución Francesa, publicada el 1 de noviembre de 1790.

³ Fue escritor, político y filósofo, referente del pensamiento Liberal británico.

⁴ Irazusta, Julio. (1923). Síntesis del libro de Keynes "Trac on monetary reform" En Anuario Fondo Julio Irazusta . Instituto Sede Sapienciaie. Gualeguaychú. Entre Ríos. Argentina.

⁵ Irazusta, Julio (1929-1941) Cuadernos del Pensamiento (Manuscritos). Instituto Sede Sapienciaie. Gualeguaychú. Entre Ríos. Argentina. año 1929. Pág. 1

una absurda apología del “no”. Lo único que rescató fue su oposición a la política colonial de la Tercera República (Irazusta;2011;146)

En lo que hace a la separación del Estado y la iglesia, con la confiscación de los bienes eclesiásticos, la expulsión de las congregaciones, el anticlericalismo fue el punto más firme de la doctrina radical, doctrina variable según los apetitos que sirvieron de base. Frente a ello el socialismo de base significó la satisfacción perfecta. El sistema económico que preconizó la transformación del Estado en el productor único de un país dio a los radicales un admirable pretexto para intervenir en todos los actos de la vida y extorsionarlos por el voto que los mantendría en el poder.(Irazusta; 1929;150)

Clemenceau junto a su parlamento dieron lugar a una mala política al tener que votar su medida por créditos para la defensa nacional, lo que llevó a responsabilizar por los desperfectos técnicos al ejército y la armada, y mostró una estrategia poco exitosa, que generó la huida ante el peligro generado. El miedo hizo olvidar sus deberes de gobernar y eso generó la derrota que argumentó la dictadura militar.(Irazusta; 1929; 153-154)

J. Irazusta, planteó que la democracia es un “régimen tan absurdo, que siendo en ella una lucha de partidos, elogia como excepcionales los actos del gobierno en circunstancias, graves se ve precisado e intímable la cesación de aquella lucha es su esencia misma” (Irazusta;1929;162). De tal modo que para aplaudir una verdadera obra de gobierno, la democracia tiene que aplaudir su propia negación. En los momentos de peligro en que la salvación salía más que el capricho, Clemenceau fue el príncipe temido y respetado, como buen Jefe supo dar ánimo al pueblo con su gobierno, en días de mayor ansiedad (Irazusta;1929;163).

En lo que hace a la construcción de la soberanía, Julio Irazusta, toma De Maistre⁶ - político opositor a las ideas de la Revolución Francesa y la Ilustración-. y sus análisis sobre la política y algunos principios de gobierno. Julio Irazusta planteó que toda soberanía es absoluta, en su ejercicio legítimo, pero limitada fuera de su círculo ninguna soberanía lo puede todo. De poner límites al poder soberano, se la otorga al Pontífice. Los papas consagraban el carácter de los soberanos y castigaban la persona. Los filósofos del S. XVIII han adulado a las personas y vilipendiado el carácter de los soberanos, haciendo ridículo su odio a la soberanía.(Irazusta;1933;395) Afirmó que ninguna de las soberanías en el transcurso de esos años, tiene derechos tan antiguos y justificados como el Estado Pontificio. Nunca los papas se habían engrandecido temporalmente, apenas de un propietario legítimo. Existió lo que se denominó la soberanía pontifical. El control de las soberanías por el papa no tiene inconsciente de la resistencia de los súbditos de aquella que le compromete(Irazusta;1933;398)

Otro de los conceptos políticos que analiza Julio Irazusta, es el caudillismo como algo eterno, pero cuando crece a la sombra de la legitimidad, lejos de ser nocivo es utilísimo. Tomó los ejemplos de Gonzalo de Córdoba- noble político y militar- y Fernando el católico -Rey de España-. La capacidad de los primeros emperadores romanos se prueba sólo con la facilidad que se afianza el imperio, demanda a la poderosa oligarquía republicana. De esta manera, J. Irazusta planteó que cuando no

⁶Político opositor a las ideas de la Revolución Francesa y la Ilustración.

había nadie costó imponerse a los naturales, por lo que Rosas tuvo dificultades para imponerse(Irazusta;1934;495).

Irazusta mencionó, algunas condiciones de la vida europea frente al afianzamiento del poder, entre las que encontramos lo siguiente:

“La libertad de prensa no existe sino para los que siguen la corriente, los reaccionarios que no tienen plata tienen que callarse. Los poderosos en todo tiempo han tenido libertad de pensamiento y de prensa desde que la había”(Irazusta; 1929;2)

Agregó, en todas: “las lecturas realizadas sobre el Renacimiento y la relación de poder, muestran la inseguridad de la vida. Y compara las muertes desde Alejandro VI hasta Pío III; De aquí que Carlos V para él, “plantean una coyuntura desfavorable del imperio continental, poco después de la unidad dieron a la monarquía su carácter ecuménico, universalista y legislativo⁷.

Para Julio Irazusta, quien “escribe Historia tiene que decir una parte de la verdad aunque no la quiera, y compara la situación con un hombre de partido para propagar su error, necesita polemizar contra la verdad y la expone donde los imperiales la deducen”. En relación a esta forma de plantear las políticas, explicó que cuando “el romanticismo se puso a trabajar todos los campos de la cultura, salieron a la luz, muchas cosas que se conocían mal porque no habían sido tratadas”(Irazusta;1930; 5). De aquí la vinculación que encontró con los liberales, quienes para él, “han sido maestros en el arte de propagar sus errores, porque no dieron interés a las cosas que existían tergiversas. Además agrega que por corregir un error de detalle están los que se lanzan a un error de conjunto”(Irazusta; 1930;6).

La idea de Estado que toma Julio Irazusta de George Santayana - filósofo y político estadounidense-, está asociado a quien concibió la esencia como el lugar de coincidencia entre materia y espíritu, la sustancia y la percepción. El filósofo atribuyó, según Irazusta, J., como el descubrimiento más importante de la humanidad. Irazusta, consideró a Santayana con patriotismo sentimental y de poco valor para un filósofo bastaba con declararse antipatriota. El describe algunos rasgos de la verdad que para Irazusta resultaron insuficiente, dejó al margen la imaginación, aclaró que lo que sucede con los seres materiales pasa con los morales a los que carecen de imaginación para lo abstracto. Confunde las facultades del espíritu basada en su fundamental unidad, la verdad no se demuestra se instruye.(Irazusta;1930; 19-23)

Según J. Irazusta, en el “temperamento intelectual de la época, existió la paz del cuerpo, guerra del alma, confusión de principios, identidad de apariencias, falta de condiciones fundamentales, debilidad de las naciones misceláneas, endiosamiento del nacionalismo, como único criterio de distinción, mensura del progreso cuantitativo, reformismo radical, arte de aficionados, filosofía de lo inmediato, materialización del espíritu, culto de la acción, vitalismo de anémicos” (Irazusta;1930; 27-28). Estas son categorías para Irazusta, que surgen del sistema espontáneamente, y que muestran las dificultades de hacer grandes hombres.

Para J. Irazusta, el análisis del modernismo que realizó Santayana era exacto, “el agnosticismo es invertebrado, la existencia no quiere definición y distinción, el

⁷ Este análisis que plantea Julio Irazusta, lo ubica durante el gobierno de Carlos V en España. (Irazusta; 1930;3)

humanismo extremo es moralmente anárquico, el Renacimiento es la rendición del espíritu ante la materia, la Reforma en confusión de la religión con el sentimiento moral o la simple locura la tríada revolucionaria ha terminado en el industrialismo, la sobrepoblación, el cómodo material, y el denominado hombre mediocre”(Irazusta;1930;30)

En la crítica que realiza al modernismo Julio Irazusta plantea que, se pudo hacer desde diferentes puntos de vista, naturalista es el que optó Santayana. Pero también fue importante diferenciar entre los principios y los maestros (Irazusta;1930;34). De aquí que el método biográfico indirecto no haya sido la mejor opción para Santayana, sino desde la personalidad. Identifica en ésta construcción la sumisión de la inteligencia al objeto. En este contexto Irazusta menciona que la mentalidad de los americanos poseía dos posturas: “una asociado a lo industrial y racial y la otra más la casa colonial como rascacielos” (Irazusta;1930;132)

En el continuo análisis, realiza comparaciones en la formación del Estado Moderno con Nicolás Maquiavelo y la implementación de la violencia como estrategia de constitución del poder de reinos y señoríos. El Estado- inspirado en los ejemplos de Julio César, Alejandro VI, Borgia- comporta siempre gran arbitrariedad, el gobernante es siempre en sus pleitos juez y parte, de ahí lo odioso de la justicia política. No hay estadistas, se repite por todas partes; el espíritu moderno creyó, que con la creencia del formalismo jurídico-político, no favorece a los estadistas e impide el acceso al poder de los que han formado. De aquí la creencia del gobierno a partir de sistemas por lo que desacredita el gobierno personal. (Irazusta;1930; 69-74). En el libro II de Rosas- ésta obra forma parte de los siete tomos que componen *Vida política de Juan Manuel de Rosas*, editada desde 1941-, las vicisitudes hacen del elogio de las cualidades individuales.

En relación al tipo de gobierno para llevar adelante la dualidad política, el gobierno oligárquico puede proponer más que un análisis para llevar adelante su ejercicio, para conocer como ideal y no en su aplicación.(Irazusta;1930;28)

Podemos dar cuenta de la interpretación de la vida política en el periodo que se analiza con algunas explicaciones que obtienen mejor explicación de Julio Irazusta en la mirada dialéctica entre la economía y la política.

Julio Irazusta, planteó algunas propuestas de la organización política desde una visión dialéctica que construye a partir de tesis y antítesis, de diversos aspectos económicos y políticos, lo que a continuación desarrollaremos.

La tesis de Julio Irazusta afirma que la burguesía argentina no es digna de consideración, argumenta su idea con la caracterización de la mayoría de los que identifica como representantes no prestan servicio público desinteresadamente, no saben siquiera invertir sus capitales en objetos de utilidad, sus gastos coinciden lujo sin cultura. Su crítica a este sector lo podemos ver a partir de la siguiente afirmación: “La dilapidación que usa de manera bárbara sin concepción de porvenir, sin noción de los deberes que comporta su privilegio defendido por el Estado”.(Irazusta;1933;362)

A manera de antítesis, J. Irazusta planteó, que dentro de la burguesía hay clases muy dignas de consideración. “La burguesía cuenta excepciones honrosas, sobre todo con los inventos de las mujeres, que han dado el ejemplo del gasto de utilidad general,

construyendo templos, sosteniendo la caridad y culto religioso. Lo que significa una enorme demanda de la energía social”(Irazusta;1933;363)

Por otra parte, en su desarrollo dio cuenta sobre diferentes tesis y antítesis, respecto de la economía. Para el intelectual, “La especulación y el mantenimiento de la moneda, indicó el accionar de judíos que compraron campos hipotecados, pensando liberarse cuando venga la depreciación por ellos esperado. El Estado no puede premiar las cigarras que no aprovecharon el verano”(Irazusta;1933;363).

En su antítesis, propone que “la emisión liberaría a los propietarios rurales de la garra de la usura, que está por adueñarse de todo el suelo nacional. Los que hipotecaron para adquirir la propiedad o para extender sus explotaciones fueron animados por el Estado y merecen consideración. El Estado fue el que fomenta el abuso del crédito, ahora debe tener consideración.” (Irazusta;1933;363-365)

Otra de la tesis que planteó sobre la presencia del capital extranjero fue “. La depreciación favorecía la exportación, esto producirá un alza en nuestros precios; por lo que la prolongación de las exportaciones fomentaría la reacción de una industria nacional”(Irazusta;1933 372-373).

J. Irazusta, planteó como una tesis sin la correspondiente antítesis, que “el Estado debió acudir al capital extranjero para llevar adelante grandes obras, por lo que había que darles buena garantías para atraerlos una de ellas la buena moneda. Indicó que los tres artículos de “La Nación” el 29, 30 y 31 de diciembre de 1932 en sus títulos dieron esta información, fueron: “Las políticas financieras”; “Defensa de la moneda”; “Defensa de la producción”; “Conclusión”¹⁴², muestran las políticas financieras llevadas adelante.

Por último J. Irazusta, en sus reflexiones sobre quién gobierna el país, el 5 de julio de 1933 y, frente a la muerte de Hipólito Yrigoyen(Irazusta; 1933; 449), rectificó su participación en la caída del gobierno con el juicio suministrado por ellos debido a que elementos de la realidad se lo permitieron, a partir de sus sucesores(Irazusta;1933; 451). Amplió esta idea afirmando lo siguiente: “La revolución apeló a la oligarquía que estaba más corrompida, que cuando fue desalojada del poder, que tenía más espíritu de usufructo, y menos voluntad de servir que antes, que el país no contaba con hombres muy superiores a Yrigoyen, ni siquiera en lo que éste era más inferior”(Irazusta;1933;452)

Agrega que “usufructo por usufructo, el de Yrigoyen, representante de la democracia, era más amplio favorecía más gente, el de sus sucesores, representantes de las minorías liberales, más restringida, favorable a unas pocas personas. Explica que la diferencia radicó en lo siguiente: “Yrigoyen repartió el presupuesto en mayor número en parte sin excepción de partido político; Urriburu lo repartió entre sus familiares; Justo entre sus camaradas”(Irazusta;1933;454)

Frente a la sucesión del poder de H. Yrigoyen, J. Irazusta, analiza la igual incapacidad de liberales y demócratas para hacerlo racionalmente. Urriburu y Justo, como gobiernos sucesores, dieron muestra que la oligarquía está más enfadada que nunca con el extranjero, y que no tiene remedio(Irazusta;1933;455).

En relación a la democracia, Irazusta planteó que Yrigoyen tuvo el poder de gobernar un gran pueblo, en comparación con otros gobiernos como el caso de Urriburu

y Justo, con el vergonzoso servilismo al extranjero en diversas políticas como los ferrocarriles, el petróleo y la política religiosa.

Respecto al nacionalismo, Julio Irazusta, explicó que Rosas fue el primer caso que se destaca por ser más nacional y no esencialmente anticlerical. En el análisis de la democracia y el gobierno de Yrigoyen, explica que luego de su caída del poder, la legislación liberal avanzó a pasos agigantados marcando el antipatriotismo y anticlericalismo, muestra de esta situación son las leyes sancionadas por el radicalismo como la de divorcio y voto femenino. La muerte de Yrigoyen, para Irazusta, interrumpe estas malas políticas democráticas.

En sus ensayos *Ensayo sobre el año 20* y *La Crisis de la Autoridad Tradicional* (1934) y *Ensayo sobre Rosas y la Suma del Poder* (1935), aparecen algunas interpretaciones sobre la política implementada en nuestro país durante el S. XIX que permiten comprender pueden comprenderse en el pensamiento nacionalista de Julio Irazusta, luego del análisis que se presenta en relación a las ideas que toma de los políticos, filósofos y teóricos ya mencionados.

Nos detenemos es explicar las causas de la crisis de la Autoridad tradicional y explica que el ejercicio de la soberanía en los primeros gobiernos posterior a la Rev. De mayo, por ello califica de torpe de la política oriental de los sucesivos gobiernos de 1811 a 1820, política que desesperó al admirable patriota José Artigas- político uruguayo que propone la Liga Federal y luchó por la forma de gobierno republicano-, obligándolo a refluir sobre nuestros pueblos, maniobrar y llevarlos a defender las fronteras más vulnerables del país.

Por otra parte, la brutalidad con que la capital castigó la entrada de Santa Fe en el artiguismo, a cuyo amparo ésta defendía una facultad de gobierno propio cuyo mínimo legítimo ella había ejercido en tiempo de los españoles con más facilidad que a partir de 1810; criticó además por la ineptitud e injusticia con que el gobierno central se propuso a fines de 1819 en reunir en Santa Fe todas las fuerzas de línea para sofocar la oposición interior, descuidando las fronteras de los enemigos; la desmoralización que se produjo en los soldados, jefes de primería línea, por el error del gobierno central, generó que Artigas con sus maniobras revolucionarias contra los directoriales y la población del ejército del Alto Perú para dirigirse al litoral santafecino hace que se disuelva en Arequito (Irazusta;1934;31).

Es importante destacar que Julio Irazusta adjudica las causas de la crisis a los principios revolucionarios, más representativos del republicanismo, la soberanía popular ejercida durante la primera década posterior a la Revolución de Mayo. Los caudillos litorales en el accionar político serían representantes usados por la propaganda republicana.

En lo que hace al análisis económico, toma nuevamente lo propuesto por el doctor Ramos y el estudio que realiza sobre los métodos de conquista y colonización de los ingleses y españoles, a las que caracterizó como dos grandes naciones y se preguntó “¿cómo es que las dos tradiciones políticas resultantes, opuestas pero ambas legítimas, uno gravitó en beneficio y la otra en perjuicio del territorio a partir de las respectivas emancipaciones?” (Irazusta;1934;32)

La idea que subyace en los argumentos de la crisis del año 1820, para Irazusta, se argumenta desde la ruptura del orden colonial. De allí que la exaltación de la autoridad tradicional, los debates en relación a las ideas liberales y los actores políticos, van a ir desencadenando resistencias, grupos políticos que se dirimen mediante la Revolución y la guerra de Independencia.

En relación a la justificación de la Suma del Poder de Rosas, Julio Irazusta, para contrarrestar la violenta oposición de los unitarios. Consideraba que eran el instrumento más apto para la realización del plan delicado y trascendente concebido por los hombres de 1835. De esta manera Rosas, pudo restaurar paulatinamente las partes de la organización tradicional de la sociedad que eran compatibles con la nueva situación política creada en el país por la revolución de la independencia. Interpreta el historiador que la suma del poder coexistió con el régimen representativo. El dictador trataba de hacer sancionar actos por la legislatura, salvo para algunas cosas que quedaban en su conciencia. (Irazusta;1935;62-63).

Algunas políticas que menciona sobre el sistema Irazusta son: redactar un pacto de confederación que a futuro puedan separarse. La justicia federal salió de los procesos y encomendaron encargado de la Relaciones Exteriores de la Confederación para indicar una convivencia a nivel nacional con una jurisdicción extraprovincial.(Irazusta;1935;61)

La suma del poder, estaba asociado a derogar las leyes antes, para derrotar el hibridismo de la legislación, sin desafiar la opinión del país. Derogar las leyes fundamentales como la asamblea del Año 13, que estableció al mismo tiempo el laicismo y los símbolos de la patria, hubiese sido torpeza sin igual. (Irazusta;1935;62)

Irazusta, analizó los resultados del sistema, a partir de la incidencia de la unión territorial del país con Rosas en el poder, más allá de las condiciones materiales aglutinantes contrariadas por algunos hombres. Entre las pérdidas materiales cuentan la Oriental y las Altoperuanas; la creación del virreinato de Buenos Aires era una obra de discernimiento, de inteligencia que llevó adelante la administración española.

La suma del poder, permitió el manejo de las relaciones exteriores, lo que a criterio político, es una obra maestra como el trato con los unitarios y con caudillos que supo manejar y someter bajo su autoridad. La unidad del país, mediante la disolución de la comisión representativa, le dio la existencia de derecho. En sólo tres años con la suma del poder, la mayoría de las provincias habían dado el encargo de las relaciones exteriores en agradecimiento de la ley de aduana en 1835, lo que generó que acallaran el grito por la constitución (Irazusta;1935:65-66)

En lo que hizo a la vida social, la suma del poder, ordenó según Irazusta existió un desconocimiento⁸ desde la historiografía de los hombres en 1835. También explica cierto desconocimiento de las políticas presupuestarias, razón por la cual la educación de había visto perjudicada. Si, mencionó la falta de libertad de prensa, pero no la falta de publicidad.

⁸ Irazusta, marcó que hay un Registro Diplomático de la provincia de Buenos Aires, que debía ser elemento del derecho público, en la Recopilación de Leyes de 1810, con la Colección de documentos relativos a la historia patria.(Irazusta;1935;67)

La compenetración entre el gobierno y el pueblo, se demostraron con la suma del poder, donde la restauración del antiguo régimen se había aceptado y en el caso nuestro la historia cegó, limitando los resultados del sistema. La suma del poder, justificó la unidad del país, la crítica al constitucionalismo, el proteccionismo que habilitó el comercio entre las provincias y el manejo de las relaciones exteriores lo que permitió la defensa de la soberanía.

Conclusión

El trabajo resulta de una base de lecturas y análisis de fuentes que poseen cierta riqueza para llegar a mayores precisiones sobre el nacionalismo en Argentina durante los años 1920-1935, con los cambios y continuidades que se presentan en relación a la agrupación de intelectuales referentes de distintas líneas ideológicas, biografías y modos de comunicar y participar en las producciones del nacionalismo y la pluralidad de nacionalismos.

Julio Irazusta, como historiador actualiza su pensamiento en la búsqueda de explicaciones a nivel internacional con obras clásicas de economía, filosofía y política, que implica el recorrido en sus viajes a Europa, sus vinculaciones con algunos de los teóricos contemporáneos, y nuestro aporte es la interpretación y contextualización de las ideas en su aplicación a la lectura de la realidad de nuestro país durante el S. XIX.

En relación a las producciones y los espacios que se generan para debatir las ideas políticas, sobre cómo organizar nuestro país consideramos que existen ciertas categorías como Liberalismo, Estado, Constitucionalismo, Laicización del Estado, para continuar el análisis en diferentes formatos - revistas, periódicos, folletos, manuscritos, autobiografías y biografías- que nos muestran la necesidad de los intelectuales y las alternativas profesionales para escribir y pensar algunas reflexiones sobre las representaciones de Argentina. Respecto de la escritura profesional permitan la demanda y el consumo de bienes culturales que genera la alfabetización de sectores de base social más amplia (Cattaruzza; 2012, 65)

En relación al aporte de los manuscritos, podemos identificar fuentes de gran valor que nos actualizan constantemente las ideas y preocupaciones de Julio Irazusta para contextualizar los ensayos en años claves- 1934-1935 de crítica al liberalismo y el imperialismo. De esta manera en el *Ensayo del Año 20 o Crisis de la Autoridad Tradicional*, cuestiona las políticas de ruptura del orden colonial al dar cuenta de las condiciones políticas y materiales posteriores a la Revolución de Mayo. En el *Ensayo sobre Rosas y la Suma de Poder* argumenta la gran obra política de Rosas quien combina a su entender las facultades extraordinarias y la defensa de la soberanía, para unificar al país.

Bibliografía:

Acha, Acha, Omar Historia crítica de la historiografía argentina. Las izquierdas en el S. XX. Bs. As. Prometeo. 2009.

Altamirano Carlos, Para un programa de historia intelectual y otros ensayos. Siglo XXI. Bs. As. 2005

- Altamirano y Sarlo, Ensayos argentinos. CEAL. Bs. As. 1983
- Altamirano, Carlos, Historia de los Intelectuales en América Latina. (Los avatares de la “ciudad letrada” en el siglo xx). Katz. Bs. As. 2010
- Angenot, Marc. El discurso social. (Los límites históricos de lo pensable y lo decible). Siglo XXI. Bs. As. 2010.
- Aricó, José. Marx y América Latina. Bs. As. Fondo de Cultura Económica. 2010
- Bertoni, Lilia Ana. Patriotas, Cosmopolitas y Nacionalistas. (La construcción de la nacionalidad argentina a fines del siglo XIX). FCE. Bs. As. 2001.
- Bianchi, Susana. “La conformación de la iglesia católica como actor político-social. Los laicos en la institución eclesiástica: Las asociaciones de élites (1930-1960), en Anuario IEHS, 17 (2002) pp.143-161.
- Cattaruzza, A y Eujanian: La cuestión de Rosas a fines del siglo XIX. En JITRIK, Noé: Historia crítica de la literatura argentina, El brote de los géneros, Bs. As. Emecé editores, Pp. 559-579.
- Cattaruzza, A. “Un siglo de libros de historia en la Argentina: la cultura, la política y el mercado editorial” Badebec - VOL. 8 N° 15 (Septiembre 2018) ISSN 1853-9580.
- Cattaruzza, Alejandro y Eujanian, Alejandro, Políticas de la Historia. (Argentina 1860-1960).Bs. As. Alianza. 2003.
- Cattaruzza, Alejandro, Historia y política en los años treinta: comentarios en torno al caso radical. Biblos. Bs. As. 1991.
- Cattaruzza, Alejandro, Los usos del pasado. La historia y la política argentinas en discusión, 1910 – 1945. Sudamericana. Bs. As. 2007.
- Cattaruzza, Alejandro, Partidos, coaliciones y sistemas de poder. En Cattaruzza, Alejandro (coord.), Crisis económica, avance del Estado e
111
incertidumbre política (1930-1945).Tomo VII de la Nueva Historia Argentina. Bs. As. Sudamericana. 2001.
- Devoto, Fernando y Pagano, Nora. Historia de la historiografía argentina. Sudamérica. Bs. As 2009.
- Devoto, Fernando. Nacionalismo, fascismo y tradicionalismo en la Argentina moderna. (Una historia).Siglo XXI. Bs. As. 2006.
- Echeverría, Olga, De la apelación antidemocrática al colonialismo como argumento impugnador de la oligarquía. (Los hermanos Irazusta en la génesis del Revisionismo histórico argentino). En Revisionismo Histórico Argentino. Difusión y Recepción. Año VII. N° 8. Prohistoria. Rosario.2004.
- Echeverría, Olga, Las voces del miedo. (Los intelectuales autoritarios argentinos en las primeras décadas del siglo XX) .Prohistoria. Rosario. 2009.
- El mito de la Revolución Silvia Sayta
- Goldman, Noemí, Historia y Lenguaje. (Los discursos de la Revolución de Mayo). Centro Editores de América Latina. Bs. As 1992
- Gramuglio, María Teresa, Las transformaciones de la Literatura.
- Halperin Donghi, Tulio El Revisionismo Histórico Argentino Como Visión Decadentista de la Historia Nacional. Siglo XXI. Bs. As. 1970.

Halperin Donghi, Tulio El Revisionismo Histórico Argentino Como Visión Decadentista de la Historia Nacional. Siglo XXI. Bs. As. Reimpresión. 2006

Ibarguren, Carlos (1938). Juan Manuel de Rosas. Su vida, su drama, su historia". Bs. As. Editorial Sopena.

Irazusta, Julio. Ensayo Sobre El Año '20 o La Crisis De La Autoridad Tradicional. Reproducido en Ensayos históricos. La voz del Plata. Bs. As 1952.

Irazusta, Julio. Ensayo sobre Rosas y la Suma Del Poder. Reproducido en Ensayos históricos. La voz del Plata. Bs. As 1952.

Lvovich, Daniel. "La nueva República y la imagen del enemigo en la Argentina de 1930", en Entrepasados, Año IX, núm. 7, fines de 1999.

112

Maristany, José Javier, Narraciones peligrosas. (Resistencia y adhesión en las novelas del Proceso). Editorial Biblos. Bs. As. 1999.

Miranda Lida, La prensa católica y sus lectores en Bs. As., 1880-1920, Prismas Revista de historia intelectual, Universidad Nacional de Quilmes. Arg., 9 (2005); pp. 119-131.

Mutsuki, Noriko. Julio Irazusta (Treinta años de nacionalismo argentino). Editorial Biblos. Bs. As. 2004.

Pagano, Nora. Un historiador argentino en la década del treinta: el caso de Diego Luis Molinari. Academia Nacional de la Historia. Bs. As. 1999.

Palti, Elías. La nación como problema. (Los historiadores y la cuestión nacional). FCE. Bs. As. 2002.

Pan, Luis (1964). Justo y Marx. (El socialismo en la Argentina). Bs. As. Ediciones Monserrat.

Perelman, C, y Olbretchts- Tyteca, L, Tratado de la argumentación. La nueva retórica. Biblioteca románica Hispánica. Editorial Gredos. Madrid 1989.

Quatrochhi- Woisson, Diana, Los Males De La Memoria, (Historia y Política en la Argentina). Emecé Editores. Bs. As. 1995

Romero, José Luis, Las Ideas Políticas en la Argentina. Fondo de cultura Económica. Bs. As. 1992.

Rubinzal, M. El Nacionalismo Frente a la cuestión social en Argentina (1930-1943). Discursos, Representaciones y Práctica de la Derechas sobre el Mundo del Trabajo. Tesis Doctoral. 2011. UNLP.

Saítta, Silvia. Regueros de crítica: el diario crítica 1920. Bs. As. Sudamericana. 1998

Saítta, Sylvia, El periodismo popular en los años 1920, en Ricardo Falcón (Dir.), Democracia, Conflicto Social y renovación de ideas 1920-1930, Bs. As. 2000.

Saítta, Sylvia, Entre La Cultura y La política. (Los escritores de la izquierda). En Alejandro Cattaruzza (Dir.). Nueva Historia Argentina. (Crisis Económica, avance del Estado e Incertidumbre Política 1930-1943). Editorial sudamericana. Bs. As. 2001. Tomo VII. Cap. IX.

113

Sarlo, Beatriz. Una modernidad periférica: Buenos Aires 1920 y 1930. Nueva Visión SAIC. Bs. As. 3ª edición 1999.

Segovia, Fernando, Julio Irazusta (Conservatismo y Nacionalismo). EDIUM. Mendoza. 1992.

Skinner, Quentin, Lenguaje Política e Historia. Universidad Nacional de Quilmes. Bs. As 2007

Sosnowski, Saúl (Ed). La cultura de un siglo. América Latina en sus revistas. Alianza. Bs. As. 1999.

Strotini, Julio, Polémicas y crisis en el revisionismo argentino: el caso del instituto de Investigaciones Históricas “Juan Manuel de Rosas” (1955-1971). En Devoto Fernando y Pagano Nora, La Historia académica y la historia militante en Argentina y Uruguay. Editorial Biblos. Bs. As. 2004. pp. 81- 106.

Terán, Oscar. Historia de las ideas en Argentina. (Diez lecciones iniciales 1810-1980). S XXI. Bs. As. 2008.

Warley, Jorge. Vida intelectual en la década de 1930, Bs. As. CEAL. 1985.

Weinberg, Liliana, Pensar el Ensayo. 2004. UNAM, <http://www.ccydel.unam.mx/ensayo/situaci.htm>, 25/2/2010. hora 20:45

Fuentes de análisis utilizados en la investigación:

Anuario Fondo Julio Irazusta. Instituto Sede Sapientaie. Gualeguaychú. Entre Ríos. Argentina. Años 1920-1935.

Colección del periódico La Prensa- sin identificación de la sección específica- . Anuario Fondo Julio Irazusta. Instituto Sede Sapientaie. Gualeguaychú. Entre Ríos. Argentina. Años 1920-1923.

Ghioldi, Rodolfo. ¿Qué significó el pacto? En Centro de Documentación e investigación de la cultura de izquierda. Fondo Rodolfo Ghioldi. Bs. As. Sudan. 1933.

Ibarguren, Carlos (1938). Juan Manuel de Rosas. Su vida, su drama, su historia. Bs. As. Editorial Sopena

Fuentes consultadas:

Irazusta, Julio. Cuadernos del Pensamiento. (Manuscritos). En Fondo Anuario Irazusta. Instituto Sede Sapientaie. Gualeguaychú. Entre Ríos. Argentina. 1929-1941.

